

«Para pasar de un árbol á otro, dice mi padre, déjase caer primero oblicuamente; luego se acerca mucho á la tierra, y elévase despues hasta la copa del árbol que ha elegido. Su vuelo difiere mucho del de las otras aves: describe líneas onduladas, agita las dos alas á menudo y corta el aire con bastante rapidez, pero solo recorre pequeños espacios. Raro es el caso en que franquee de una sola vez medio kilómetro, y jamás pasa de uno y no lo hace sino cuando se traslada de una montaña á otra y no encuentra sitio conveniente para descansar.»

Sus sentidos están muy desarrollados; la vista sobre todo, es penetrante, y el oído fino, pues el mas leve rumor llama su atención. Su inteligencia no es mucha; tiene cierto grado de perspicacia, y sabe distinguir lo peligroso de lo que no lo es. De carácter pendenciero, gústale pelear con las demás aves: trata de ahuyentar á las que se aventuran en su dominio, y acomete á especies mucho mayores y mas fuertes. Es la enemiga innata de todas las rapaces; pero profesa sobre todo un odio profundo á las aves de rapiña nocturnas. No vive en paz con sus semejantes; solo durante la estación del celo reina buena inteligencia entre el macho y la hembra, y mas tarde entre los individuos de la familia; pero llegado el invierno, cada cual vive solitario, dispuesto á pelear con cualquiera de los suyos que ose acercarse.

La voz de la pega-reborda gris varía mucho: comunmente lanza un grito que expresáramos por *gué, gué, gué, gué*, el cual indica una excitación cualquiera; el de llamada es mas suave y puede traducirse por *truí, truí*. En los hermosos días de invierno, y particularmente hácia la primavera, producen la hembra y el macho una especie de canto que varia segun los individuos, pues no es mas que la repetición de los gritos y sonidos que emiten las diversas aves cantoras de la vecindad. Con frecuencia lanza la pega-reborda gris uno penetrante y agudo, como el de las avecillas amenazadas por un peligro; y parece que se propone atraer de este modo á las que son demasiado curiosas, á fin de apoderarse de alguna presa, á juzgar por lo inmóvil que se aguanta.

La especie se reproduce en abril: busca en un bosquecillo ó en algun jardín, un árbol conveniente, por lo regular un ogiacanto ó un frutal silvestre; lleva tallos de yerbas secas, briznas y musgo, y construye un nido bastante espacioso, cuya cavidad rellena de paja, yerbas, lana y pelos. La hembra pone de cuatro á siete huevos, de 0",028 de largo por 0",020 de diámetro, de color gris verdoso, cubiertos de manchas de un tinte pardo aceituna y gris ceniciento. La incubación dura quince días: á principios de mayo salen los hijuelos á luz, y sus padres les alimentan con insectos, particularmente langostas; mas tarde les dan avecillas y roedores pequeños; defienden á su progenie aun á costa de su vida y permanecen con ella hasta fines del otoño. Mi padre observó la prudencia con que se conducen las pegas-rebordas viejas cuando amenaza un peligro á sus hijuelos. «Yo perseguí en un bosque, dice, á toda una familia de estas aves á fin de matar algunas; pero no lo conseguí, pues cada vez que me acercaba, los padres avisaban á sus pequeños, lanzando penetrantes gritos. Por fin logré acercarme mucho á uno de los jóvenes, mas en el momento de apuntarle, resonó un grito de la hembra, y como el hijuelo no huiese, empujóle con fuerza haciéndole caer de la rama antes de que yo tuviese tiempo de tirar.» Otros naturalistas han observado lo mismo despues, y entre ellos sucedió por segunda vez á mi padre al cabo de algunos años.

El milano y el gavilan son los mas temibles enemigos de la pega-reborda gris; los conoce muy bien y se pone en guardia cuando los ve; pero á veces no puede resistir al deseo de hostigarlos, y entonces suele ser con frecuencia presa suya.

Tambien le atormentan diversos parásitos.

CAZA.—El hombre no se apodera de la pega-reborda sino con lazos ó atrayéndola con una lechuza. En los parajes descubiertos se la coge tambien fácilmente poniendo varetas de liga en una elevada pértiga.

CAUTIVIDAD.—Esta ave ofrece mucho interés en cautividad: se domestica muy fácilmente; llega pronto á conocer al hombre que la tiene y le saluda con un grito de alegría, entonando á menudo su canto. No se conserva empero tan bien como sus afines. Adiestrábanla en otro tiempo para coger halcones.

LA PEGA-REBORDA DE ITALIA—LANIUS MINOR

CARACTERES.—La pega-reborda de Italia ó *pega-reborda de frente negra*, *pega-reborda pequeña ó de pecho-sonrosado*, es una de las mas hermosas especies del género. Tiene el lomo de color gris ceniciento claro; el vientre blanco; el pecho del mismo color, y como bañado de rosa; la frente y la línea que va del pico al ojo son de un tinte negro, lo mismo que el ala, excepto una mancha blanca que ocupa la mitad basilar de las primeras nueve rémiges primarias y una orla estrecha blanca en el extremo de las secundarias; las cuatro rectrices medias son negras, y las siguientes blancas, unas en la mitad de su longitud y las otras casi del todo, excepto á lo largo del tallo y un pequeño espacio, que son negras; las mas exteriores completamente blancas; el ojo pardo; el pico negro y los piés agrisados.

Los pequeños tienen la frente de color blanco sucio y el vientre de un blanco amarillento, con listas trasversales grises. Las aves de esta especie tienen 0",23 de largo y 0",36 de anchura de alas, 0",12 esta plegada y 0",09 la cola.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La pega-reborda de Italia habita, no solo en el país que le da nombre, sino tambien en otros de Europa. Es una de las últimas aves que llegan en la primavera, pues no aparece hasta principios de mayo, para marchar en agosto. En setiembre se la encuentra en los bosques del valle superior del Nilo, y probablemente en toda el Africa central, donde pasa el invierno.

Esta ave es muy caprichosa por lo que hace á elegir localidad en el verano: muy abundante en ciertas localidades, escasea muchísimo en otras; es comun en el mediodía de Francia, en Italia, en los países de Anhalt, en Brandeburgo, Franconia, Baviera, el sur de Francia, Italia, Hungría, Turquía y Rusia meridional; en los demás países de Europa donde se la ha visto es ave de paso; en el norte no existe. Para su distrito y residencia elige con preferencia plantaciones de árboles frutales y otros junto á carreteras, ó arboledas pequeñas, en medio del campo, setos y matorrales; pero por otro lado falta en comarcas que le ofrecen todas las condiciones que prefiere, ó desaparece completamente de otras donde antes era numerosa, sin que sea posible explicar este fenómeno de una manera plausible.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Segun el parecer de todos los naturalistas, esta pega-reborda es de las mas inofensivas y agradables. Anima con su presencia toda la comarca, pues es mas movetiza, vivaz é inquieta que todas sus congéneres; cualidades que junto con su estructura mas esbelta, y alas mas puntiagudas, la hacen distinguir luego de la especie rapaz, ya vuele ó esté posada. Naumann asegura que no acomete jamás á las demás aves, y que se limita á dar caza á los insectos. Aliméntase de mariposas, coleópteros, langostas, orugas y crisálidas, á las que acecha posada en algun matorral, en una rama y sobre una piedra. Remóntase por los aires cerniéndose, y cuando divisa una presa cae

sobre ella, la coge, la mata y se posa en un árbol para devorarla cómodamente y sin grandes preparativos, puesto que no se entretiene tanto como sus afines en clavar sus victimas en espinas ó puntas de rama.

«Cualesquiera que sean sus movimientos, dice Naumann, ya esté posada ó vuele, su aspecto y su plumaje contribuyen á la vez á que resalte su belleza. Su voz se oye continuamente y contribuye no poco á prestar animación al paisaje. Su vuelo es ligero y fácil; á semejanza de las rapaces, corta los aires sin mover las alas; cuando ha franqueado un gran espacio se posa con frecuencia y traza líneas muy onduladas. Su voz puede traducirse por *kiék, kiék ó chék*; su grito de llamada por *kvié kvi-kviel*, ó *perlich, roléch*, ó bien *charrek charrek*.

»Dícese que está dotada en grado sorprendente de la facultad de aprender, y repetir sin cometer faltas, el canto de las otras aves; pero nunca pude convencerme de ello completamente. Con frecuencia la he oído imitar el grito de llamada del verdon, del gorrión, de la golondrina y del jilguero, y repetir algunas frases de su canto; pero siempre confundía estos diversos sonidos con su grito de llamada, resultando de todo un canto bastante agradable. Jamás la oí repetir todo el canto de otra ave: comenzaba con uno, pero acababa con otro. Imitaba el canto de la alondra y de la calandria, todo sonido que percibía, mas no el canto del ruiseñor, aunque habia muchos en los alrededores de mi casa, donde habia tambien varias pegas-rebordadas de frente negra, pero es cantora asidua.»

Esta ave construye su nido á grande altura, en medio del mas espeso ramaje; es bastante espacioso; se compone exteriormente de raíces secas, briznas, heno y paja, y está relleno de lana, pelos y plumas. A fines de mayo deposita la hembra de seis á siete huevos de 0",024 de largo por 0",018 de diámetro, de color blanco verdoso, sembrados de puntos y manchas parduscas y gris violeta: el macho y la hembra los cubren alternativamente. A los quince días salen del cascarrón los hijuelos, y sus padres los alimentan con insectos. «Cuando en las inmediaciones del nido aparece una corneja, una picaza ó alguna rapaz, continúa Naumann, macho y hembra la persiguen con encarnizamiento, atormentanla y la hostigan hasta que se aleja. Si se aproxima el hombre, levantan y bajan la cola, lanzando sus gritos de angustia *kiék, kiék, kiék*; á veces se precipitan contra él y llegan á rozarle la cara.

»Los hijuelos crecen con mucha rapidez; pero los padres los alimentan aun largo tiempo despues de haber comenzado á volar: se posan sobre una rama uno junto á otro y gritan hasta que se les da de comer. Como son muy voraces, los padres apenas tienen tiempo de cazar lo suficiente para ellos; y cuando llueve ó nieva y no se dejan ver los insectos, el macho y la hembra se apoderan de algunos pajarillos para llevarselos á su progenie.»

El milano y el gavilan persiguen á los individuos adultos; los cuervos, las cornejas y las picazas devoran las crias á pesar del valor con que las defienden los padres.

CAUTIVIDAD.—El hombre no persigue á estas aves sino para cogerlas vivas y conservarlas, porque recrean por su belleza y su facultad de imitar, pero es preciso tenerlas solas en una jaula, pues aunque parezcan inofensivas, acometen á las otras aves y las ahogan.

LA PEGA-REBORDA DESOLLADORA—LANIUS COLLURIO

CARACTERES.—Es la especie mas conocida en Alemania (fig. 49). La cabeza la parte posterior del cuello, la rabadilla y las cobijas caudales son de color ceniciento claro,

y las demás partes superiores de un hermoso rojo pardusco; el bordillo estrecho de la frente y la línea naso-ocular son negros; esta última tiene encima y debajo un filete blanco. Las mejillas, la barba, la garganta y las cobijas sub-caudales son blancas, y el resto de la parte inferior del cuerpo de color rosa pálido; las pennas de las alas son de un tinte negro ceniciento con matiz pardusco y filete pardo claro; las pennas del húmero, de un pardo de orin con una manchita pequeña y clara en la base, lo que produce al extender el ala una fajita muy visible; las rectrices medias son pardo negruzcas, las que siguen son blancas en la raíz, y las extremas blancas en sus tres cuartas partes y negras solo en el extremo. El ojo es pardo, el pico negro y la pata negra cenicienta. La hembra es en la parte superior de color gris con matiz de orin, y en la inferior ondulada de pardo sobre fondo blanquizo. El plumaje de los pequeños se asemeja al de la hembra, solo que tiene tambien manchas claras en la parte superior. La longitud llega á 0",18, el ancho total á 0",28; el ala plegada mide 0",09 y la cola 0",07.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Entre todos los alcaudones de Alemania es esta especie la mas comun. Habita casi toda la Europa desde Finlandia y Rusia hasta la Francia meridional y Grecia, así como la Siberia templada. En España es rara, pero dicen que cria en las provincias del noroeste; en Grecia solo anida en las sierras mas elevadas. En su emigración recorre toda el Africa, y durante nuestros meses de invierno es muy frecuente en todas las selvas del interior de aquel continente como igualmente en las costas y aun en las islas próximas; allí con la rica alimentación espera su muda que ocurre en diciembre y enero, para volver despues poco á poco á los países donde anida.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Esta ave, que rara vez se ve en nuestros países antes de primeros de mayo y que desaparece comunmente hácia mediados de agosto, vive en los matorrales, cerca de las praderas y de los pastos, en los jardines, en las huertas y en las plantaciones. Parece que las espesas breñas son necesarias para su existencia, pues cuando se destruyen abandonan el país. Se las ve llegar varios años para reproducirse; ocupan los mismos lugares poco mas ó menos, y ahuyentan del cantón á las demás aves, sobre todo á sus semejantes. La pega-reborda desolladora se asemeja mucho por sus costumbres á los demás lánidos: es atrevida, valerosa, temeraria y activa por demás; hasta cuando descansa parece que necesita agitarse, pues su cabeza y su cola están en continuo movimiento. Se posa en las ramas mas altas, desde donde recorre con la vista todo su dominio, y vuelve regularmente al mismo lugar despues de sus excursiones. Su grito de llamada es unas veces *guégué* y otras *sehe* ó *gré*; los dos sonidos, pronunciados con una entonación diferente, expresan ora la alegría ó la angustia; otros semejantes les sirven para dar el aviso á sus pequeños. Algunos machos no producen mas que estas notas, mientras que otros pueden figurar justamente entre las aves cantoras. La desolladora, en efecto, posee en grado superlativo el don de imitar la voz de otras aves.

«Cierta dia, dice mi padre, oí á una de estas aves que cantaba posada sobre un matorral: repetía frases enteras del canto de la alondra y de la urraca, mezclándolos unos con otros de la manera mas agradable.» «Si algun ave merece el epíteto de burlona, dice el conde Garay, es seguramente el desollador: prescindiendo de algunas notas roncadas, no tiene canto propio; así es que cuando no vive en medio de otras buenas cantoras, su voz continúa siendo desagradable. Rara vez se domestican las que se cogen; pero si han vivido cerca de cantoras, no dejan de ser por eso muy agradables, pues repiten con creciente ardor las notas que llamaron su aten-

cion, aunque mezclan por desgracia, de vez en cuando, algunos sonidos poco armoniosos. Poseo cierto individuo que imita perfectamente el canto del ruiseñor, de la alondra, de la golondrina, de la curruca y de la oropéndola, el grito de llamada del mirlo y de la perdiz y el ladrado del perro. A menudo canta también en el mes de setiembre, y se le oye de nuevo hacia mediados de noviembre.»

El desollador tiene en cambio otras costumbres que le hacen aborrecible: es uno de los más encarnizados enemigos de todas las avicillas; se alimenta principalmente de insectos, coleópteros, langostas, mariposas y orugas; pero caza también

los vertebrados pequeños, y extermina tantos pajarillos que el hombre no puede tolerar su vecindad. Allí donde se fija una pareja de estas aves, desaparecen rápidamente las curruucas y todos los volátiles de escaso tamaño, pues deben abandonar una localidad donde se hallan expuestas a un peligro de muerte. El desollador descubre sus nidos y arrebató a los hijuelos uno tras otro: Naumann le ha visto matar curruucas pequeñas, nevatillas y alondras, y también acometer a varias aves cogidas en lazos, ó intentar apoderarse de los pinzones que se hallaban en jaula. Otros observadores refieren hechos análogos.

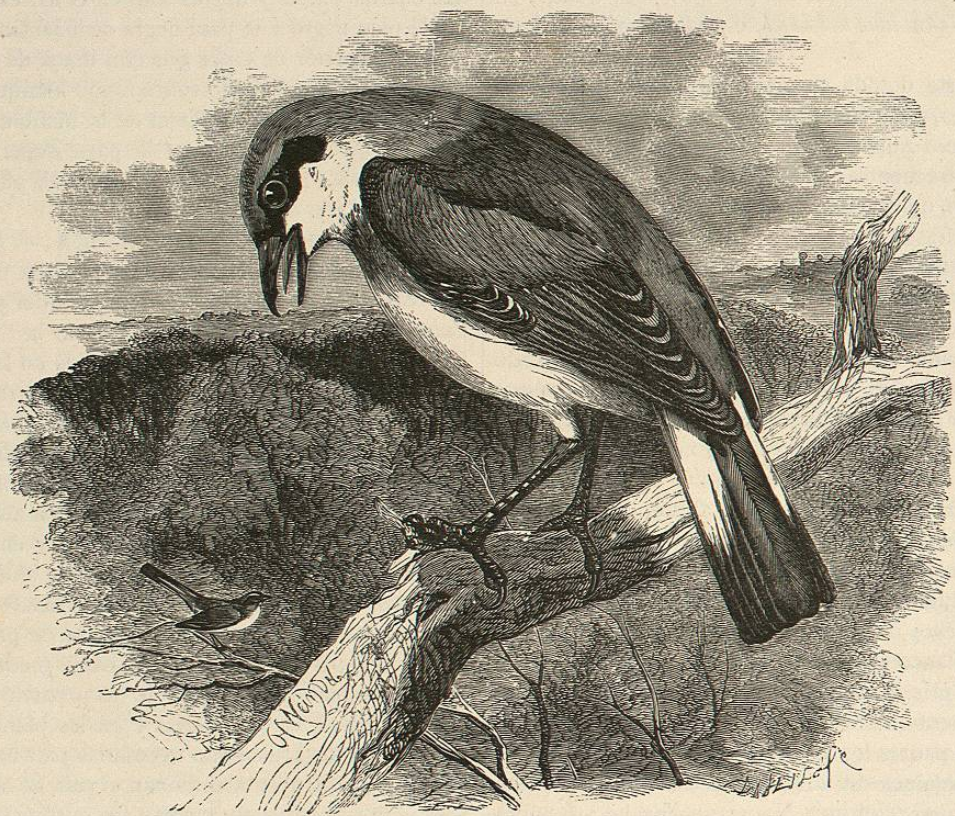


Fig. 49.—LA PEGA-REBORDA DESOLLADORA

«He practicado, dice Lenz, varios experimentos sobre el particular, y son los siguientes:

»1.º En un gran jardín, rodeado de una elevada cerca de espinos, maté todos los desolladores que se presentaban. Las avicillas pudieron anidar así tranquilamente; exterminaron los parásitos, y recogí una considerable cantidad de muy buenos frutos.

»2.º En otro jardín semejante al anterior dejé á todos los desolladores que se fijaron, y bien pronto huyeron todas las avicillas; los árboles quedaron destruidos por la oruga; desapareció su follaje y no recogí ningún fruto.

»3.º En mi jardín reservé para los desolladores un rincón cubierto de espesura, y luego destruí todos sus nidos; siendo de advertir que al rededor del sitio que habitaban hallé los árboles desnudos de hoja, mientras que los demás prosperaban admirablemente.»

De todos los lánidos, este es el que más acostumbra á clavar su presa en las espinas antes de devorarla. «Cuando está harto, dice Naumann, acumula así provisiones con las cuales se alimenta cuando le aguijonea el hambre. Si el tiempo es bueno, se encuentran atravesados así varios insectos, coleópteros y ranas pequeñas, y si hace frío, ó llueve ó ventea, pájaros pequeños. Yo he visto clavadas de este modo curruucas y golondrinas que comenzaban á volar. El desollador parece

muy aficionado al cerebro de las aves: casi todas las que yo encontré clavadas carecían de aquella parte. Cuando se sorprende al desollador mientras come, abandona su presa y la deja corromperse: también devora los roedores pequeños y los lagartos.»

Esta ave no anida más que una vez al año; y lo hace á poca distancia del suelo, en una espesa breña, prefiriendo las espinosas. El nido es grande, de paredes gruesas y sólidas; la parte exterior se compone de tallos de yerbas, líquenes y musgo, cuidadosamente entrelazados; la cavidad está rellena de rastrojos y pequeñas raíces.

La hembra pone cinco ó seis huevos, que varían mucho por el volumen y los tintes: son de forma prolongada, redondeados ó ventrudos y miden por término medio 0",021 de largo por 0",015 de diámetro; de color amarillento, amarillo verdoso, claro ó rojizo; y están cubiertos de manchas más ó menos compactas de un tinte gris ceniciento, pardo aceituna, rojas ó pardo rojas. Solo cubre la hembra, y entre tanto la alimenta el macho, mostrándose tan afanoso durante la incubación, que se le puede coger aplicándole una vareta de liga sobre el lomo. Los padres cuidan de sus hijuelos y los defienden valerosamente; pero tienen pocos enemigos que temer.

CAUTIVIDAD.—La pega-reborda desolladora puede soportarla algunos años; pero se necesita cuidarla mucho,

pues con frecuencia muere en la época de la muda: no es suficiente para ella la pasta con que se alimentan los ruiseñores.

No se la puede poner tampoco con otras aves, pues acomete aun á las que tienen doble talla. Naumann padre puso varios desolladores en una gran pajarera, donde colocó un leño provisto de largos clavos, y después soltó pájaros vivos, particularmente gorriónes. Los desolladores se apoderaron de ellos, y los clavaron á todos antes de comérselos, de tal modo que el madero quedó bien pronto lleno de esqueletos.

EL LANION—LANIUS SENATOR

CARACTÉRES.—Este alcaudon (fig. 50) mide 0",19 de

largo, 0",29 de punta á punta de ala, 0",09 esta última plegada y 0",08 la cola. La frente y parte anterior de la cabeza, una ancha línea que acaba en el costado del cuello, el manto, las alas y la cola son todas negras; la parte superior de la cabeza y la nuca son pardo rojizas con matiz de orin; una mancha al lado de la frente, otra detrás del ojo, las espaldillas, la rabadilla, las cobijas caudales superiores, toda la parte inferior del cuerpo, la raíz de las rémiges primarias, los extremos de las secundarias y de las cobijas de la mano, así como las cuatro rectrices exteriores de cada lado en el tercio correspondiente á la base y en el extremo, son blancos. En el plumaje de la hembra son de color pardo orin opaco la cabeza y parte posterior del cuello; gris la inferior del lomo y la ra-



Fig. 50.—EL LANION

badilla; el abdómen es amarillento, ondeado transversalmente de un tinte más oscuro, pero débil. Los pequeños presentan manchas negruzcas sobre fondo gris pardusco, siendo las alas y la cola pardas. El ojo es pardo oscuro, el pico negro azulado y la pata de un gris oscuro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El lanion se encuentra aislado en algunas comarcas como en la Turingia, en el valle del Rhin, en las Marcas, en Mecklemburgo y Holstein; es algo más frecuente en el sudoeste, mientras que falta completamente en otros países y provincias. Su área de dispersión se extiende difícilmente en dirección este más allá de Alemania, y en el sudeste de Austria Hungría es rara también esta ave; pero en cambio es uno de los alcaudones más comunes en la Europa meridional, particularmente en España y Grecia, como igualmente en el Asia Menor, en Siria y Palestina. Respecto á localidad, no parece ser tan exigente como los demás miembros de su familia, puesto que se establece en todas partes, sea en medio de un bosque ó detrás de las casas de las aldeas, en los jardines, etc. A Alemania llega difícilmente antes de mediados de mayo y se marcha en la primera quincena de setiembre; en España y Grecia se presenta un mes antes y permanece también hasta

algo más tarde. Su viaje de emigración se extiende hasta á los grandes bosques del Africa central, donde es frecuentísimo durante la estación de las lluvias y algo después de ella.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Aseméjase muchísimo respecto al género de vida á la pega-reborda desolladora, bien que parece algo menos rapaz, sin que esto quiera decir que se abstenga de dar caza á los pequeños vertebrados cuando la ocasión le brinda, como tampoco deja de saquear los nidos con la misma brutalidad que su congénere, pero los insectos constituyen su alimento principal. También figura entre las aves burlonas, pues imita el canto de las demás, mezclando el de unas con el de otras; halaga el oído de ciertos aficionados y por esta razón se le suele tener en jaula.

Forma su nido en los árboles de poca altura; se compone exteriormente de ramas secas, hojas verdes, raíces, musgo y líquenes, y está relleno de plumas, pelos y lana. La hembra pone en mayo de cinco á seis huevos que miden unos 0",023 de largo por 0",017 de diámetro, de color blanco verdoso, sembrados de puntos de un tinte gris ceniciento ó pardusco.